

## Fin de campaña crispado

**De común acuerdo con la mayoría de los observadores políticos locales, España vivió la campana electoral más crispada y tensa de su historia. Los españoles asistieron a un verdadero fuego cruzado entre el Partido Socialista (PS) del jefe de gobierno José Luis Rodríguez Zapatero y el Partido Popular (PP) de derecha, conducido por Mariano Rajoy.**

A lo largo de toda la campana y de los dos debates televisivos, Rajoy y Zapatero sacaron los trapos al sol y son varias las interpretaciones para explicar esta tensión.

Muchos coinciden en que la campana fue el reflejo de cuatro años en los que la oposición de derecha libró en el Congreso una guerra sin cuartel contra el gobierno, en temas clave como ETA, inmigración o autonomías.

El líder del PP, Mariano Rajoy, insistió en lo que considera errores de la gestión Zapatero: haber negociado con ETA, la ley de matrimonio homosexual, no haber previsto el bajón de la economía a causa una vez terminado el boom de la construcción, pero también proponiendo mano dura contra la inmigración ilegal.

El jefe de gobierno socialista también encaró una campana agresiva, subrayando los buenos indicadores macroeconómicos, como crecimiento y tasa de empleo, al tiempo que defendió su política inmigratoria y la necesidad de la inmigración en la economía española.

Entrevistados: Víctor Sampedro, profesor de la Universidad Rey Juan Carlos, experto en temas electorales; Luis Losada, analista del grupo Intereconomía.

Conducción y entrevistas: Mauricio Latorre, enviado especial a Madrid.